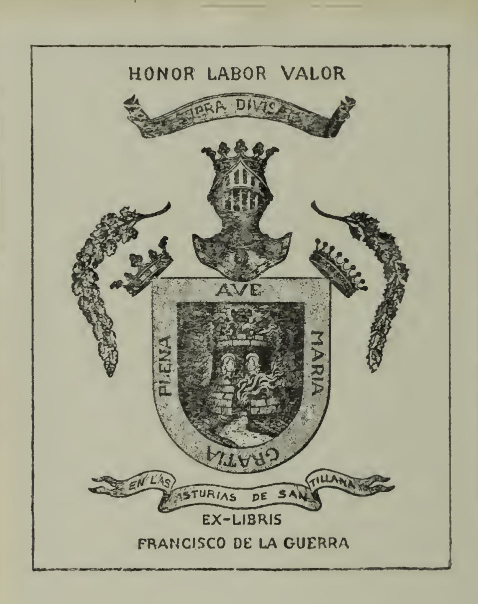
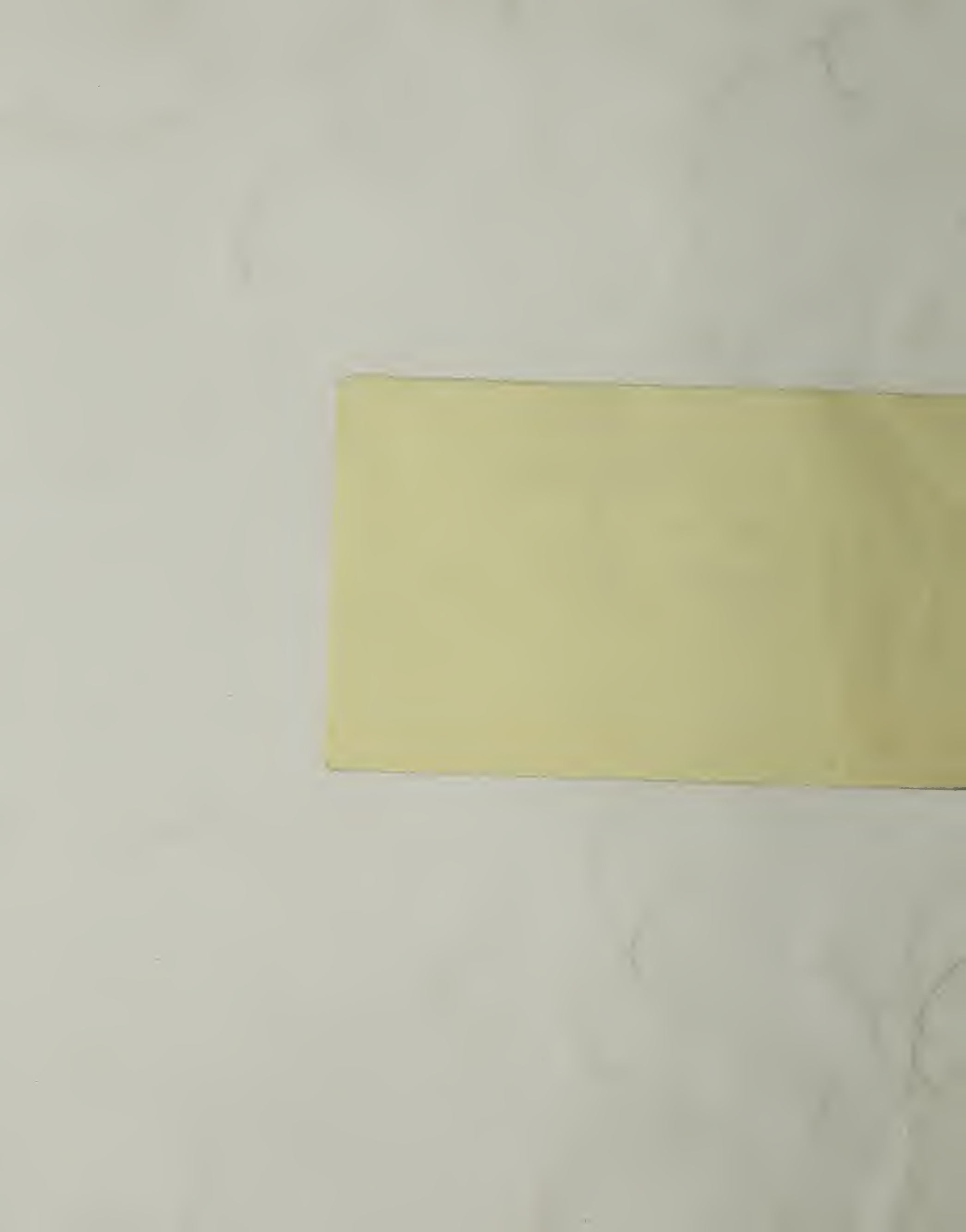





HONOR LABOR VALOR
AVE
MARIA
PLENA
GRATIA
EN LAS ASTURIAS DE SANTILLANA
EX-LIBRIS
FRANCISCO DE LA GUERRA

Remedios Caseros
Cólera Morbus
Impr. Sanromán
Guadalajara 1833
1 h.
19 cm.
Piel antigua



REMEDIOS CASEROS

para la Cólera Morbus, que han contribuido en gran parte à desterrar esta epidemia de san Luis.



Luego que se sienta dolor de estòmago y bascas, en el acto se tomarà un vaso con medio cuartillo de agua de linaza [que estarà preparada] bien recocida, se le echaràn diez gotas de limon y dos ochavas de azucar ò jarave de cidra: si el enfermo vomita mucho, se le aplicarà la misma dosis cada media hora, à menos que el dolor de estómago no ceda, igualmente que los calambres y diarréa, pues entonces podrà tomarse cada hora por el espacio de medio dia. Al mismo tiempo se situarà al enfermo en una cama muy abrigada, se tapara con cuatro ò cinco frazadas, y puesto en la lumbre un poco de aguardiente refino con sal y mostaza. todo molido, se le daràn unas friegas muy fuertes y repetidas desde la cintura hasta los pies sin descobijarlo lo mas leve, porque el aire es el enemigo mayor de los que padecen este mal: las friegas se continuaràn hasta tanto se consiga que el enfermo sude copiosamente; debiendo advertirse que en algunos se logra esto hasta las seis ú ocho horas. Al mismo tiempo y desde un principio deben aplicarse ladrillos muy calientes à los pies, envueltos en cotences ò géneros de lana, y rociados de aguardiente para que reciba el enfermo este vapor tan caliente cuanto sea posible, para lo cual se mudaràn cada cinco minutos. Si el dolor de estòmago y vientre no cede, inmediatamente se le pondrà un sinapismo bien cargado de mostaza en la boca del estòmago, y des-

pues que haya ardido bastante se le quitarà; poniéndole otro mas abajo, y à uno y otro lado, y siguiendo esto hasta que se destruya completamente el dolor. Si à las diez ò doce horas se sintiere el enfermo muy cargado de la cabeza, le pondran los sinapismos en los pies, teniendo cuidado que no se desabrigue el enfermo, aun cuando diga se asa de calor por dentro.- Si esta curacion se hace con actividad, se puede responder de la salud del paciente.

Desde que empieza el ataque, hasta las ocho y diez horas, no se darà al enfermo alimento alguno; y cumplido este término se le ministrarà un pocillo de atole bien claro cada cuatro horas, por tres dias; al cuarto puede tomar caldo cada tres ò cuatro horas; al quinto una poca de sopa por la mañana y otra à la tarde, y en la noche muy poco atole; al sesto sopa, un poco de asado de gallina; al séptimo se aumentarà un poco mas la cantidad, y al octavo en el régimen acostumbrado segun la naturaleza de cada uno (es decir, por grados). Si quedan calambres, se volverà à frotar.

Guadalajara. 1833.--Impreso en casa de Sanroman.

A

